MIGRACIÓN DE RETORNO E INVERSIÓN EN MÉXICO. EL CASO DE LOS MIGRANTES DE SEGUNDA GENERACIÓN

Perla Araceli Barbosa muñoz[1]
Jerjes Izcóatl Aguirre Ochoa[2]

RESUMEN.

El presente artículo tiene como propósito analizar las características de la migración de retorno, identificando dentro de su tipología aquellos casos en que se puede ubicar a los migrantes de segunda generación dentro del contexto de un retorno transgeneracional, así como los esquemas a partir de los cuales esta población pudiera interesarse en realizar inversiones en el país, para el impulso al crecimiento económico y desarrollo en las localidades de origen.

Palabras clave: Migración, retorno, transgeneracional, inversión, crecimiento económico, desarrollo.

ABSTRACT.

This article aims to analyze the characteristics of return migration, identifying within its typology those cases in which you can locate the second-generation of migrants in the context of a transgenerational return, as well as the schemes from which this population would take an interest in investing in the country, to give an impetus to economic growth and development in the localities of origin.

Key words: Migration, return, transgenerational investment economic growth and development.

Clasificacion JEL: R, R23, R58.

[1] Profesora – Investigadora en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. E - mail: perla_abm@hotmail.com

[2] Profesor - Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Miembro del SNI. E – mail: jerjes_99@yahoo.com

INTRODUCCIÓN.

La migración se ha presentado a lo largo de la historia humana como un fenómeno multifacético derivado fundamentalmente de factores económicos, sociales, políticos y naturales, implicando una serie de contactos entre migrantes y localidades de origen, que van desde lo material hasta lo simbólico, trascendiendo y volviendo porosas las fronteras de los Estados-nación.

Una de esas facetas la constituye la migración de retorno, siendo el propósito del presente trabajo visualizar los esquemas a partir de los cuales los migrantes mexicanos de segunda generación pudieran interesarse en realizar inversiones en las localidades de origen en el país, en el marco de una migración de retorno transgeneracional o bien, a partir del retorno de sus padres o familiares.

El trabajo se integra de cuatro apartados. El primero de ellos se centra en el análisis y reflexión de las diversas clases en que se manifiesta la migración de retorno, y sus implicaciones en los países expulsores de migrantes, identificando aquellas modalidades en las que se puede gestar el retorno de los migrantes de segunda generación. Asimismo se brinda una explicación teórica de los flujos de retorno para su mejor comprensión.

En el segundo apartado se contempla la evolución de los flujos de retorno en el país en los últimos años; realizándose además un estudio de casos específicos de experiencias de migración de retorno e inversión en municipios circunscritos a estados de gran tradición migratoria en el país: Santiago Tangamandapio y Huandacareo (Michoacán); Ameca y Tepatitlán (Jalisco); Acámbaro y Silao (Guanajuato); y Tlaltenago y Jerez (Zacatecas).

En el tercer apartado se contemplan las políticas que a nivel nacional se han generado en atención a la población migrante en el exterior, resaltándose la escasez de políticas en las que se contemple a los migrantes retornados. Este apartado finaliza con una serie de elementos desde una perspectiva microeconómica y macroeconómica que deben atenderse por futuras políticas, para incorporar a los migrantes retornados de segunda generación en esquemas de inversión para el fomento al desarrollo de las localidades migrantes.

Finalmente se encuentra el apartado de conclusiones, en donde se muestra el camino recorrido y por recorrer para el estudio de la población retornada de (migrantes y su descendencia), y en la creación de mecanismos para su reinserción económica, política y social en las localidades de origen en el país.

IMPLICACIONES DE LA MIGRACIÓN DE RETORNO.

La migración ha sido un tópico relevante en países de gran tradición migratoria como México,[3] en donde la realidad causal de los flujos ha dejado de ser el centro de atracción por los estudiosos de la movilidad humana, quienes hoy en día se inclinan por el análisis de la permanencia, integración y prácticas transnacionales como consecuencia de las migraciones, siendo además un tema de vanguardia y escasamente estudiado[4] el retorno migrante.

Los estudiosos sobre la migración de retorno, principalmente europeos, se han interesado por realizar análisis de carácter histórico, antropológico, demográfico, histórico, político y económico del fenómeno, considerándose uno de los pioneros en la temática a L.A. Sjaastad con su obra *Costs*, en la década de los sesentas,[5] quien sienta la base para los trabajos desarrollados sobre los flujos bajo este enfoque.

La migración de retorno puede entenderse en diversos sentidos atendiendo a su tipología, pudiendo además formar parte o presentarse a consecuencia de otras clases de migración. Fenómeno estrechamente vinculado a las vivencias individuales y colectivas del migrante en la sociedad receptora, así como a las condiciones prevalecientes tanto en los países expulsores como en los de acogida, fundamentalmente las de carácter económico, que han sido parteaguas en el aumento de los flujos a nivel mundial.

El retorno depende pues del contexto histórico, las coyunturas político económicas, de las expectativas y logros de los migrantes, del grado de adaptación en la sociedad de acogida, de las redes sociales binacionales, las condiciones institucionales, las referencias simbólicas y el ambiente cultural, e incluso de las enfermedades de los migrantes, y por qué no, de su muerte.[6]

---

[3] De acuerdo con datos del Banco Mundial, los índices de migración neta para 2005 revelan que México es el principal país expulsor de migrantes en el mundo, seguido de China, India, Pakistán e Indonesia. Washington, Banco Mundial, *Migración Neta* [en línea], Washington, 2005, [s.p.].

[4] Las actuales teorías sobre el fenómeno migratorio no han atendido suficientemente el corolario del fenómeno: el retorno. Durand, Jorge, "Ensayo Teórico sobre la Migración de Retorno. El Principio del Rendimiento Decreciente", en: *Cuadernos Geográficos* [en línea], Granada, Universidad de Granada, 2004, p. 104.

[5] Sobresalen R.T. Appleyard, Sidney Goldstein, Anthony H. Richmond, entre otros. Fernández Guzmán, Eduardo, *Migración Internacional en un Pueblo Michoacano. Retorno e Inversión Migrante (1982-2008): El Caso Huandacareo,* Tesis para obtener el Grado de Doctor en Historia Moderna y Contemporánea, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, D.F., 2010, pp. 246 y 247.

[6] Ibídem, pp. 244 y 245.

Esta peculiar manifestación de los movimientos poblacionales puede generar múltiples impactos en las localidades de origen. Uno de ellos es el económico, que puede presentarse a través de la inversión de los migrantes retornados, no solo en cuanto a capital monetario se refiere, sino también en capital humano, derivados ambos de la experiencia laboral, conocimientos y habilidades adquiridas por los migrantes durante su estancia en las sociedades de destino.

Atendiendo a ello es preciso analizar las implicaciones de las diversas clases de migración de retorno, para poder dilucidar aquellos casos en los cuales los migrantes de segunda generación[7] puedan ser copartícipes de esquemas que generen un impacto positivo en las economías y desarrollo de las localidades de origen en el país, a través de inversiones en capital y de conocimientos.

De acuerdo con Durand, son cinco las formas en las que se puede presentar la migración de retorno. La primera de ellas ocurre cuando el migrante decide regresar de manera definitiva y voluntaria a su localidad de origen después de una larga estancia en otro país, e incluso a pesar de haber adquirido una nacionalidad distinta, siendo un número considerable de migrantes que voluntariamente vuelven a su tierra.[8] En otras palabras, el retorno implica la reinserción de los migrantes en su tierra natal.[9] Aquí se ubica generalmente a los migrantes jubilados que gozan de una pensión, y que les permite dar fin a la experiencia migratoria.[10]

Desde esta perspectiva se puede deducir que son la culminación laboral y la seguridad económica, los factores que motivan a los migrantes a regresar a vivir permanentemente a su tierra natal. En este sentido vale la pena cuestionarse si son suficientes estas condiciones para decidir volver a las localidades oriundas, llegándose a la reflexión de que se debe agregar un elemento determinante en decisión de retornar: el arraigo y el sentimiento de pertenencia hacia la tierra natal.

[7] Se entiende por migrantes de segunda generación a los individuos nacidos y socializados en los países receptores, hijos de progenitores nacidos en el extranjero (para el caso mexicano, los hijos de mexicanos nacidos y socializados en Estados Unidos). G. Rumbaut, Rubén "Edades, Etapas de la Vida y Cohortes Generacionales: un Análisis de las Dos Primeras Generaciones de Inmigrantes en Estados Unidos", en: *Repensando las Migraciones. Nuevas Perspectivas Teóricas y Empíricas* [en línea], Alejandro Portes y Josh DeWind (coordinadores), México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Gobernación Instituto Nacional de Migración, México, 2006, pp. 367 y 368.

[8] R. Gitter, Seth *et al.*, "The Impact of Return Migration to México", en *Estudios Económicos* [en línea], México, El Colegio de México, 2008, p. 4.

[9] Gmelch, George "Return Migration", en: *Annual Review of Anthropology* [en línea], California, 1980, p. 138.

[10] Durand, op. cit., pp. 104-105.

Este último factor debe ser considerado dentro de las teorías que brindan una explicación de la migración de retorno, ya que no todos los migrantes desarrollan vínculos estrechos con sus países de origen una vez establecidos en las sociedades receptoras. Son los transmigrantes[11] o migrantes transnacionales quienes en determinado momento y bajo las condiciones citadas por el autor, los que pueden inclinarse a retornar.

Por el contrario, se piensa que aquellos que desde el inicio de su carrera migratoria se desligaron de su tierra, su bagaje cultural, valores y estilos de vida, y que sufrieron un proceso de asimilación a las sociedades receptoras, difícilmente forjan el anhelo de retornar a su país a pasar los últimos años de su vida. Esta situación se puede acentuar en el caso de la migración de familias enteras, donde los motivos para retornar son prácticamente nulos.

Tratándose de estos migrantes desvinculados de sus raíces y su tierra, se considera que la condición que en determinado momento pudiera motivarlos a regresar al país sería el valor de cambio de su pensión y sus ahorros, con mayor poder de adquisición en el país dada la diferencia entre el peso y el dólar estadounidense. Esto pudiera asegurarles mayores comodidades y calidad de vida, a diferencia de permanecer en Estados Unidos en donde tendrían que seguir cubriendo en dólares los satisfactores para sus necesidades básicas y secundarias.

Como parte del retorno definitivo y voluntario también se encuentran aquellos que regresan en edades intermedias cuando mejoran las oportunidades económicas en el país de origen.[12] Esto significa que la precariedad en las condiciones a raíz de los bajos salarios y el desempleo suscitados por problemas macro estructurales y que los orilló a salir de su tierra natal disminuyen o desaparecen, ofreciendo a los migrantes un entorno económico favorable para el retorno y su reinserción laboral.

De igual forma, el retorno definitivo al país natal se manifiesta en el caso de exiliados políticos o refugiados, una vez que cambian las condiciones políticas que los motivaron a emigrar.[13] Este caso y el de los transmigrantes jubilados y pensionados pueden hacer más factible la migración de retorno, ya que en ambos casos pueden existir las condiciones económicas individuales que favorezcan su retorno estable; caso contrario de quienes salieron en búsqueda de empleo o mejores condiciones salariales, cuyo re-

[11] Se denomina así a los migrantes que no se deslindan de sus sociedades de origen, reconstruyendo su nación fuera de las fronteras nacionales. Moraes Mena, Natalia "Identidad Transnacional, Diásporas y Nación: Una Reflexión a Partir del Estudio de la Migración Uruguaya en España", en: *Perspectivas Latinoamericanas* [en línea], Buenos Aires, 2007, p. 4.

[12] Durand, op. cit., p. 105.

[13] Idem.

torno se gestaría a través de cambios macro estructurales de raíz el país de origen.

Una segunda clase de migración de retorno se gesta en los trabajadores temporales, migrantes que salen de su país a otro a trabajar de manera temporal a través de programas específicos, cuyos contratos de manera tácita obligan al retorno (claro ejemplo de este tipo de programas en el México fue el Programa Bracero, y actualmente los Programas de visas H-2A y H-2B de trabajadores temporales para los rubros agricultura y servicios).[14]

En este caso específico el retorno puede materializarse, incluso pudiera darse un retorno de carácter cíclico, en el caso de migrantes originarios de países que por cercanía geográfica, afinidad política, etc., generen acuerdos políticos continuos que favorezcan el ir y venir de individuos, lo que conllevaría una migración de carácter circular, como lo es el caso de los convenios entre México y Estados Unidos y más recientemente entre el país y Canadá, y por lo tanto un retorno temporal.

Sin embargo si las condiciones en el país natal se mantienen en desventaja del país que oferta este tipo de programas o se vuelven más endebles, existe la posibilidad de que se presente una migración de carácter permanente, frente a las dos típicas caras de la moneda que fomentan los flujos: carencia de oportunidades en el país expulsor y a la oferta de empleo y salarios más remunerados en el país de acogida, convirtiendo al retorno en una opción a largo plazo.

Como tercer clase se encuentra la migración de retorno transgeneracional, donde retorna ya no el migrante, sino su descendencia, jugando un papel importante no sólo los lazos sanguíneos, sino los vínculos culturales que facilitan el ingreso o la naturalización. Este es un caso típico en países europeos que requieren de inmigrantes para realizar diversos trabajos, dinamizar su economía, además de ver en estos individuos una oportunidad para financiar programas de seguridad social. [15]

En cuarto lugar se encuentra el retorno bajo condiciones forzadas, fundamentalmente por razones de índole política o racial, además del aumento desmedido de la inmigración.[16] Ejemplo típico de migración de retorno forzada lo fue la deportación masiva de migrantes mexicanos y sus familias durante la crisis económica sufrida por Estados Unidos en 1929, considerados como un peso y problema para la quebrantada economía norteamericana.[17]

[14] Ídem.
[15] Ídem.
[16] Ibídem, p. 106.
[17] Novelo Urdanivia, Federico "Historia y Características de los Inmigrantes Mexicanos en

Finalmente se presenta una quinta manifestación de la migración de retorno voluntario: el fracasado, aquél que transitó por una experiencia negativa en la aventura migratoria por razones como el desempleo, la incapacidad de adaptación al país receptor, la soledad y añoranza a la localidad oriunda, y muy comúnmente el racismo[18] y la discriminación[19] a que se ven sometidos los migrantes mexicanos por parte del gobierno y sociedad estadounidense.

Al observarse esta quinta expresión de retorno voluntario, surge la necesidad de afirmar que más que por voluntad personal, son las condiciones económicas y sociales prevalecientes en el país los que influyen en la decisión de retornar; se podría hablar entonces de una voluntad forzada al retorno migrante, permeada por daños psicológicos que pueden, en el peor de los casos, puede incluso aumentar en las localidades de origen por la desilusión de las familias de los individuos que se fueron dispuestos a triunfar, y tuvieron que regresar sin éxito alguno.

Partiendo de la tipología de la migración de retorno, se puede afirmar que dicho fenómeno se enmarca en diversos enfoques teóricos que se han generado desde una perspectiva económica y social: teoría neoclásica; teoría de la nueva economía de las migraciones laborales; teoría de redes; y teoría transnacional. Se considera importante reflexionar sobre esta arista en aras de generar aportaciones al estado de la cuestión en la temática que ocupa el presente trabajo.

La teoría neoclásica parte del supuesto de que la migración internacional, así como su contraparte interna, tiene su origen en las diferencias geográficas (disparidades regionales) en la oferta y demanda de trabajo. Cuestiones como la falta de oportunidades económicas, el bajo nivel salarial, la represión política, entre otros factores que se presentan en las localidades de origen, frente a oportunidades económicas, diversificación de empleos, salarios mejor remunerados, y libertades políticas en otros países constituyen importantes alicientes para migrar, colocándonos así en una explicación macroeconómica del fenómeno migratorio.[20]

EUA", en: *Revista Análisis Económico* [en línea], México, 2006, p. 148.

[18] Su condición de indocumentado o ilegal, su fenotipo como su color oscuro de piel y sus rasgos mestizos o indígenas, además de sus bajos índices de escolaridad, han motivado una discriminación constante hacia los connacionales. Portes, Alejandro *et al.*, "Organizaciones Transnacionales de Inmigrantes y Desarrollo: Un Estudio Comparativo", en: *Migración y Desarrollo* [en línea], México, No. 6, 2006, p. 8.

[19] Durand, op. cit., pp. 106, 107 y 109.

[20] Todaro y Maruszko, *cit. por* Durand, Jorge y Douglas Massey, *Clandestinos: Migración México-Estados Unidos en los Albores del Siglo XXI,* México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003, p 14.

Bajo un enfoque neoclásico atendiendo a factores macroeconómicos, se puede presentar el retorno definitivo y voluntario de jubilados y pensionados, si bien no tanto para emplearse y obtener mejores salarios dada la edad de su retorno, si para realizar inversiones que aseguren prosperidad en su país de origen; lo que puede ser un punto clave para dinamizar las economías locales de las comunidades expulsoras de migrantes. Estos esquemas pueden ser atractivos tanto para transmigrantes jubilados, como para aquellos que se desligaron por completo de su país al migrar.

De igual forma, frente a este clima puede darse el retorno de aquellos que regresan en edades intermedias, al mejorar las oportunidades económicas en el país de origen. Una vez que la política económica del país expulsor permite cambios macro estructurales, con incidencia positiva en el crecimiento económico y desarrollo, se puede detonar el retorno de quienes dejaron su tierra por carencia de oportunidades. En este sentido el retorno de migrantes al país se visualiza en un futuro a largo plazo, dadas las condiciones prevalecientes de la economía mexicana.

Asimismo, bajo este punto de vista también se encuentran los exiliados políticos o refugiados, a quienes puede resultar atractivo el regreso al país no sólo una vez finalizada la coyuntura política que motivó su salida, sino por las condiciones económicas que les aseguren el acceso a empleos con salarios bien remunerados, y una mayor calidad de vida que en el país al que habían migrado. Aunado a estas condiciones, el regreso a su tierra natal se puede volver más proclive si sus familias permanecen aún en sus localidades de origen.

En el caso de los trabajadores temporales, las transformaciones macro estructurales en el país pueden provocar su estancia definitiva en el mismo, al desaparecer las condiciones que los motivaron a integrarse al círculo migratorio. El vaivén ya no representaría una ventaja para estos individuos, al menguarse las disparidades económicas y de oportunidades entre el país expulsor y el país de acogida.

En relación al retorno transgeneracional, de acuerdo con el enfoque macro estructural neoclásico este también puede incentivarse, especialmente si sus progenitores regresaron previamente a vivir al país, ya que los vínculos familiares han sido siempre un elemento de gran fuerza en las migraciones internacionales, y en este caso un punto de atracción para la descendencia migrante, trátese de hijos de migrantes nacidos en el país, o de migrantes de segunda generación.

Ahora bien, atendiendo a la teoría neoclásica y su explicación microeconómica de las migraciones internacionales, los flujos de retorno de migrantes jubilados y pensionados, de quienes regresan en edades inter-

medias, de exiliados políticos y refugiados y de trabajadores temporales, pueden embonar perfectamente con los principios de la elección racional, la maximización de la utilidad, los rendimientos netos esperados, la movilidad de factores y las diferencias salariales propuestos por esta teoría.[21]

El fenómeno de *push-pull* como motor de los flujos poblacionales,[22] puede transformarse en un *push-pull-back* frente al crecimiento económico y desarrollo de la economía de los países expulsores de migrantes. Si los migrantes y su descendencia (independientemente de la generación a la que pertenezcan) visualizan mayores beneficios económicos, sociales e incluso hasta políticos en sus países de origen, se considera que no habría opción alguna para el titubeo y optarían definitivamente por regresar.

También desde un enfoque económico y partiendo de la explicación que la teoría de la nueva economía de las migraciones laborales brinda sobre la movilidad poblacional, puede abordarse la migración de retorno. Esta teoría comulga con el principio neoclásico de la elección racional, sosteniendo a diferencia de este que la migración no obedece exclusivamente a la voluntad de actores individuales, sino que se inserta en unidades más amplias de grupos humanos (familias o comunidades enteras), estrategia dirigida a maximizar ingresos, diversificar sus fuentes y reducir riesgos económicos (desempleo, pérdida de cosechas, etc.).[23]

De acuerdo con esta teoría, en los países pobres se carece de mecanismos institucionales para enfrentar los riesgos a los que están sometidos los ingresos familiares, lo que se compensa mediante la diversificación de los mismos. Las familias pueden diversificar sus fuentes de ingresos al ubicar a sus miembros en distintos mercados de trabajo, algunos en el mercado local, otros en el nacional y otros en el exterior. Así, si la economía local o nacional no brinda a la familia los ingresos suficientes, esta puede contar con los recursos de los migrantes (remesas) para su sustento.[24]

Como puede apreciarse, el retorno migrante a partir de esta teoría se traduciría, al igual que en lo sostenido por el pensamiento neoclásico, en una serie de cambios institucionales al interior de los países expulsores que favorezca el crecimiento de la economía, con apertura de empleos, así como salarios justos y bien remunerados. Esto daría lugar al inicio del retorno de migrantes y sus familias, quienes desde su partida llevan en mente el anhelo de regresar, y que bajo un ambiente económico estable, el sueño

[21] Arango, Joaquín "La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra", en: *Migración y Desarrollo* [en línea], México, No. 1, 2003, pp. 3 y 4.

[22] Castles, Stephen y Mark J. Miller, *La Era de la Migración: Movimientos Internacionales de Población en el Mundo Entero,* México, Miguel Ángel Porrúa, 2004, p. 34.

[23] Arango, op. cit., p. 12.

[24] Durand y Massey, op. cit., p. 16.

añorado se puede convertir en una realidad palpable.

El regreso en este contexto puede volverse algo innecesario para aquellos migrantes que han sufrido una asimilación e integración completa a la sociedad de acogida, a quienes daría lo mismo la transformación económica en el país de origen; al menos que las oportunidades laborales y salariales se volvieran óptimas, racionalmente y ante la maximización de utilidades, pudieran optar por el regreso.

Pasando de lo económico a lo social, la teoría de redes igualmente explica de manera atinada la posibilidad del retorno migrante, al ser un factor de gran importancia en los movimientos de población; lo social hoy en día a cobrado una gran importancia, convirtiéndose en un elemento autoperpetuador de las migraciones, y que puede ser a la vez un parteaguas para el inicio de una carrera interminable para el retorno de los migrantes y descendencia.

Esta teoría cobra sentido con la existencia de redes migratorias, traducidas en el conjunto de relaciones interpersonales que se gestan entre los entes activos y pasivos del fenómeno migratorio, esto es entre migrantes, no migrantes, comunidades de origen y las de destino, a través de relaciones de parentesco, amistad y paisanaje. Las redes juegan un papel muy importante en los desplazamientos internacionales, incluso consideradas una especie de capital social al facilitar el proceso al que migra, aumentando en gran medida las posibilidades de la migración.[25]

Estos entretejidos sociales hacen que la migración se convierta en una opción atractiva, ya sea como estrategia de diversificación de riesgos o de maximización de utilidades.[26] Bajo este enfoque la migración de retorno se puede ver favorecida por los vínculos preexistentes entre los entramados sociales en las comunidades de origen y los derivados de las redes en las sociedades de destino. Igualmente, la creación y consolidación de redes de migrantes retornados en el país de origen puede ser un factor influyente en la opción del regreso, al poder contar con colectivos de apoyo para asegurar una permanencia estable al momento de retornar

Finalmente la teoría transnacional también concede una explicación acertada de la posibilidad del retorno de migrantes y la continuidad del mismo. Esta teoría da énfasis a la capacidad de los sujetos para mantener vivos y fuertes los vínculos con las localidades de origen, con autonomía respecto al control del Estado, y con persistencia y reinvención de formas culturales y costumbres, atendiendo al sentido de pertenencia que com-

[25] Ibídem, p. 31.
[26] Ibídem, p. 32.

prende a comunidades situadas en distintos espacios geográficos.[27]

Este enfoque teórico apunta, al igual que el neoclásico lo hace sobre lo económico, a uno de los factores que sin lugar a dudas es crucial en los movimientos poblacionales: el social. Hace alusión no a un migrante común, sino a transmigrantes, que como se mencionó en párrafos anteriores, mantienen vivos los lazos entre las localidades de origen y destino, a través del vaivén de bienes materiales, información, cultura, valores, normas y estilos de vida que entretejen un tejido social que irrumpe las fronteras de los Estados-nación.

En relación al retorno, esta serie de conexiones sumadas al arraigo y el sentimiento de pertenencia a la patria natal, suelen mantener viva la esperanza del regreso en los transmigrantes, ideal que incluso en comunidades transnacionales se convierte en un anhelo transgeneracional; en estas estructuras sociales la descendencia migrante crece y convive con los modelos culturales y simbólicos de los padres, por lo que el retorno puede visualizarse no solo en el migrante transnacional, sino en su descendencia.

Una vez analizadas las diversas clase de migración de retorno y su explicación bajo las perspectivas teóricas en que estas se enmarcan, resulta indispensable para cumplir con el propósito del presente trabajo de investigación, identificar bajo qué expresiones del retorno se puede contemplar a la descendencia migrante de segunda generación, y bajo qué condiciones estos individuos estarían dispuestos a radicar en el país, ya sea de manera temporal o definitiva.

Respecto a los migrantes de segunda generación que crecieron en familias transnacionales, si bien no pueden incluirse bajo el enfoque del retorno definitivo y voluntario de jubilados y pensionados de manera pura, al tratarse de personas nacidas en Estados Unidos, el retorno de sus padres puede ser un factor que incida de manera determinante en su decisión de optar por vivir en el país.

La descendencia migrante también puede ubicarse en el retorno temporal, si bien no a través de programas específicos como el caso de sus padres, el retorno puede derivar de su interés en realizar inversiones en el país, sin necesidad de permanecer de manera definitiva en el mismo. La creación de sus empresas y el cuidado de su buen funcionamiento, puede dar lugar a una migración circular de retorno, y el éxito de estas puede en determinado momento su establecimiento definitivo en el país.

Un tercer tipo de retorno en el que encuadran perfectamente los migrantes de segunda generación, es en el retorno transgeneracional, que se

[27] Castro Neira, Yerko, "Teoría Transnacional: Revisitando la Comunidad de los Antropólogos", en: *Política y Cultura* [en línea], México, No. 023, 2005, p. 185.

puede gestar a raíz de los vínculos sanguíneos, aunados a los culturales e identitarios, donde el sentimiento de pertenencia que sostienen con las localidades de origen de sus padres, pueden motivarlos a trasladarse a éstas ya sea de manera temporal o definitiva.

EXPERIENCIAS DE MIGRACIÓN DE RETORNO E INVERSIÓN EN MÉXICO.

Para dar inicio al análisis y reflexión sobre la migración de retorno en el país, resulta preciso conocer datos específicos que nos muestren un panorama claro de cómo se ha presentado el fenómeno a nivel nacional y por entidades federativas, lo que podrá determinar el impacto que esta clase de migración pueda tener en un momento dado en las economías locales, y las acciones que deben emprenderse para hacer frente al fenómeno.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), para el año 2000 México contaba con un total de 260 650 migrantes retornados de Estados Unidos de América, ocupando Jalisco el primer lugar en índice de retornados, siguiéndole Michoacán, Guanajuato, México y Zacatecas.[28] Ello indica que son los estados con mayor tradición migratoria en el país[29] y principales expulsores de migrantes hacia Estados Unidos, los que de igual forma ocupan los primeros lugares en los índices de migrantes retornados. Seguramente porque fue en estas entidades en donde iniciaron los grandes flujos migratorios, y que actualmente están presenciando el regreso de su gente.

A partir de datos más recientes del Consejo Nacional de Población, se observa que el retorno migrante en el país ha ido en aumento con el paso de los años: en el periodo de 1987 a 1992 se contó con 875 133 retornados temporales y 180 124 definitivos; de 1992 a 1997 643 031 temporales y 288 663 definitivos; y para el periodo 1997 a 2002 un total de 951 101 retornados temporales y 344 241 personas que regresaron al país de manera definitiva.[30]

---

[28] MÉXICO, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Población Migrante de Retorno de Estados Unidos por Entidad Federativa según Sexo, 2000* [en línea], México, 2000, [s.p.].

[29] Los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango y San Luis Potosí constituyen la "región histórica de la migración mexicana hacia los Estados Unidos". Rodríguez Ramírez, Héctor "Migración Internacional y Remesas en Michoacán", en: *Diáspora Michoacana,* Gustavo López Castro (coordinador), México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, p. 221.

[30] México, Consejo Nacional de Población, *Migración Quinquenal México-Estados Unidos 1987-2002* [en línea], México, 1987-2002, [s.p.].

Estas cifras demuestran que así como ha ido en aumento la migración mexicana a Estados Unidos en los últimos años, el flujo a la inversa tiende a crecer.[31] Ello implica que, así como se han creado importantes entramados institucionales en estos estados migrantes para el apoyo de los connacionales que se actualmente radican en la Unión Americana, se deben generar esquemas y políticas para dar atención a las implicaciones económicas, sociales, políticas, etc. que se generen a raíz del retorno; previendo condiciones favorables para quienes ya han regresado, y para quienes decidan en determinado momento regresar.

En el ámbito académico en México, a diferencia de los estudios internacionales sobre la migración de retorno, son escasos los trabajos de investigación desarrollados al respecto, a pesar de la centenaria tradición migratoria en el país, y su ubicación como uno de los principales países expulsores de flujos poblacionales en la escala mundial. Dichos estudios han tenido como vertiente central en la explicación teórica del fenómeno, remesas e inversiones, y trabajos de corte histórico. Atendiendo al propósito del presente trabajo se atenderán únicamente aquellos estudios que abordan remesas e inversiones.

Para dar inicio a la discusión, se considera de gran valía destacar la consideración que Manuel Gamio hace sobre la migración de retorno en México, quien considera el regreso de mexicanos como un hecho benéfico para el país, quien además de los beneficios económicos que pudieran materializarse con el regreso de connacionales, exalta sus cualidades y su posible influencia en la educación de las localidades de origen.[32]

Y es que el migrante no sólo puede aportar capital a las economías locales, sino que dada su experiencia laboral y sus conocimientos adquiridos en las actividades desarrolladas conforman un importante capital humano que puede dar lugar a la transferencia de conocimientos y favorecer la innovación, e incluso el desarrollo de tecnología en el país. Sin descartar los nuevos hábitos y la disciplina que puede influir de manera positiva en las sociedades a su retorno.

Los estudios sobre la reinserción de los migrantes en las localidades de origen ha sido abordada fundamentalmente en el centro occidente del país, considerada la región histórica de la migración mexicana hacia Estados Unidos,[33] ya que así como fue partícipe de las primeras y principales oleadas migratorias hacia el país vecino, lo ha sido en el acogimiento de

[31] R. Gitter, op. cit., p. 22.

[32] Cit. por Navarro Ochoa, Angélica "Permanencia y Retorno: el Caso de Santiago Tangamandapio", en: Diáspora Michoacana, Gustavo López Castro (coordinador), México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, p. 360.

[33] Rodríguez Ramírez, op. cit., p. 221.

migrantes de retorno. Incluso se piensa puede ser predecible que dada la experiencia del retorno en esta región, esta alcance los mayores índices de retornados en los próximos años.

Se abordarán casos específicos en los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas. Estos casos constituyen experiencias valiosas en la comprensión, interpretación, y mecanismos para sacar el mayor de los provechos a los flujos de retorno en el país. Como atinadamente afirman Luis González en su *Invitación a la Microhistoria* y Giovanni Levi en *Sobre Microhistoria*, el análisis a pequeña escala como una forma de ocuparse de las acciones humanas importantes e influyentes en la vida diaria, separando los episodios significativos de los insignificantes, los hechos mínimos y los casos individuales pueden servir para revelar factores anteriormente no observados, y los vistos se revisten de nuevos significados.[34]

Retorno en Santiago Tangamandapio, Michoacán.

La migración de retorno en Santiago Tangamandapio, municipio michoacano con un índice medio de intensidad migratoria es estudiada por Angélica Navarro Ochoa, quien señala que fue a raíz del Programa Bracero que se acentuaron los flujos en esta localidad, haciéndose partícipes de trabajos de baja categoría en el campo y en el sector servicios, con salarios bajos traducidos en importantes capitales por la disparidad entre el peso y el dólar.[35]

Efectivamente como lo señala la autora, el Programa Bracero y en general los programas de trabajo temporales, dan lugar a un constante vaivén de connacionales, propiciando la formación de movimientos cíclicos entre el país y Estados Unidos, y por lo tanto un retorno de carácter temporal.

El migrante santiagueño se caracteriza por su costumbre al retorno una vez concluidas sus labores en el campo, lo que se explica desde una perspectiva económica por las disparidades económicas entre países y la carencia de los medios para progresar en la Unión Americana (lo que se denominó en líneas anteriores push-pull y push-pull-back respectivamente). Y por otro lado el retorno influenciado por el sentimiento de pertenencia y las relaciones familiares. [36]

Comúnmente el retornado santiagueño una vez reintegrado a su comunidad se dedica a una empresa familiar, al no depender ya de un salario para vivir, tendiendo a crear las condiciones propicias para su autososteni-

[34] Cit. por Navarro Ochoa, op. cit., p. 358.
[35] Ibídem, p. 338.
[36] Navarro Ochoa, op. cit., pp. 339-342 y 346.

miento. Interesado en aplicar, perfeccionar o aprender un oficio, permitió la diversificación de las actividades productivas locales (al trabajo agrícola se sumaron actividades como el comercio-arriería, oficios artesanales herrería, talabartería, tejido y bordado de gabanes, rebozos, medias, chalinas y alimentos), asegurando su permanencia en su localidad de origen.[37]

Esta diversificación productiva puede resultar provechosa para las economías locales como el caso de Santiago Tangamandapio, sobre todo si el fracaso o poco éxito en las actividades vinculadas con las vocaciones productivas de las regiones o localidades. Estas alternativas para el crecimiento económico y desarrollo pueden incluso ser producto de la experiencia laboral de los migrantes, que a su retorno encuentran las condiciones propicias para implementar actividades que anteriormente no se desarrollaban en su comunidad.

Los cambios sociales y la llegada de manufacturas provocaron por un lado la desaparición de varios oficios, y por otro la consolidación de actividades productivas de gran peso en el desarrollo del municipio, tal es el caso de la industria textil desarrollada desde finales de los sesentas e impulsada por los migrantes retornados, quienes decidieron invertir sus ahorros en la producción de prendas de punto.[38]

Así, la migración para los santiagueños constituyó una estrategia para permanecer en su tierra, cubrir sus necesidades básicas, adquirir nuevas tierras o cultivar las que ya tenían, y crear empresas productivas. El capital logrado por los migrantes ha inyectado recursos a esta comunidad, provocando su dinamización, coadyuvando a aminorar la crisis agravada por las políticas de ajuste económico en el país.

El capital monetario de los retornados representa importantes divisas en las economías de las localidades migrantes, contribuyendo tanto en inversión directa en actividades económicas, como indirectamente en la población local, donde el retornado juega además un papel relevante su capital humano desarrollado durante su trayectoria laboral en el extranjero (conocimientos, habilidades y destrezas que pueden inducir a la innovación).

El Caso de Huandacareo, Michoacán.

De acuerdo con estudios del Consejo Nacional de Población, Huandacareo es uno de los municipios que presentan un muy alto grado de intensi-

[37] Ibídem., p. 346.
[38] Ibídem, p. 348.

dad migratoria en el estado de Michoacán, ocupando para el año 2000 el onceavo lugar con un índice del 2.36292, precedido por Morelos, Ecuandureo, Zináparo, Churintzio, Álvaro Obregón, Coeneo, Copándaro, Chavinda, Chinicuila y Chucándiro.[39]

El retorno en este municipio michoacano es abordado por el Dr. Eduardo Fernández Guzmán, quien derivado de estudios de campo analiza las formas e implicaciones del fenómeno en los últimos 30 años, mismo que se ha manifestado bajo tres modalidades: el retorno meditado pero no definitivo (semi-permanente), el retorno meditado y definitivo (permanente), y el retorno coyuntural.[40] Se analizarán exclusivamente los dos primeros dado su impacto en la economía del municipio.

El retorno meditado pero no definitivo se presentó en migrantes inversores y jubilados. En el caso de los inversores, a partir de 1970 y hasta la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, el capital se destinó a la porcicultura, negocio que cobró gran auge hasta la caída de los precios y la importación de carne de Estados Unidos, llevando a muchos productores a la ruina, y a regresar al vecino del norte. El aumento en las importaciones y la falta de competencia también causó estragos a quienes invirtieron en la agricultura, el comercio, la artesanía y la carpintería.[41]

Esta situación es sinónimo de erróneas determinaciones por parte de las autoridades, que llevaron al país a un juego de mercado en el que no podía ni puede aún competir, con saldos negativos en la economía nacional. En ese sentido se puede afirmar que los problemas macro estructurales que dieron inicio al ciclo migratorio hacia Estados Unidos, vuelven a causar estragos en los retornados, incentivándolos a remigrar frente a condiciones inadecuadas para la inversión en el país.

Por su parte, se encuentran aquellos jubilados que al regresar les resultó difícil su reinserción su localidad natal. Se trata de migrantes cuyas familias enteras también salieron del país y se establecieron de manera permanente en el extranjero, donde la nostalgia por la ausencia de hijos y nietos y amistades se convierte en motivo suficiente para decidir regresar al país de acogida.[42]

Como puede apreciarse, los vínculos familiares y entretejidos sociales son elementos de gran trascendencia en el retorno migrante, y que dan lugar a que ese sueño por regresar que desde el momento de su partida llevaron en la mente, se desvanezca una vez que su familia entera se traslada

[39] México, Consejo Nacional de Población, *Índices de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos* [en línea], México, 2000, [s.p.].
[40] Fernández Guzmán, op. cit., pp. 283-312.
[41] Ibídem, p. 284.
[42] Ibídem, pp. 284 y 314.

a vivir al país de acogida. Esa nostálgica dependencia familiar y soledad a la que se enfrentan a su llegada los mueve a regresar, haciendo del retorno a México un fenómeno temporal o esporádico.

El retorno meditado y definitivo se ha presentado en inversores, líderes religiosos y jubilados que no lograron adaptarse a la sociedad estadounidense y el deseo de estar con su familia. La inversión de los retornados ha tenido una incidencia directa en la economía del municipio, siendo partícipes de la reconfiguración de las élites económicas, multiplicación de negocios (balnearios, tiendas de abarrotes, herrerías, fruterías, etc.) y generación de empleos, cambio en los patrones de consumo, inclusive en la mejora educativa de la población. Se ha favorecido la reactivación de la actividad turística, el comercio, los servicios de transporte y gastronómicos, y la ganadería. [43]

Derivado de este estudio se observa como las vocaciones empresariales se conectan a las condiciones histórico-económicas de las localidades, políticas públicas, entramados institucionales, infraestructura. Influidas además por las actividades desempeñadas en el país receptor, el ahorro logrado, la edad, el nivel académico, el estatus legal, los retornos circulares, las redes sociales binacionales, la cultura de origen, los compromisos familiares, motivan a retornar y realizar inversiones.[44]

Estas experiencias locales dan cuenta de la necesidad de realizar mayores estudios comparados en torno a la injerencia de la población migrante retornada en el crecimiento económico y desarrollo, e implementar acciones que permitan la conjugación de esfuerzos y recursos de los migrantes retornados y la sociedad nativa, que permitan aprovechar el potencial natural y las vocaciones productivas de las localidades de origen, o bien la búsqueda de alternativas para el impulso a su desarrollo.

Retorno e Inversión en los Municipios de Ameca, Tepatitlán, Acámbaro, Silao, Tlaltenago y Jerez.

El estudio del impacto de las remesas y el retorno de asalariados migrantes en los estados de Jalisco (Ameca y Tepatitlán), Guanajuato (Acámbaro y Silao) y Zacatecas (Tlaltenango y Jerez), fue realizado por Jean Papail, a partir de una encuesta aplicada a 5 532 ex migrantes internacionales asalariados. [45]

[43] Fernández Guzmán, op. cit., pp. 290 y 291.
[44] Ibídem, p. 315.
[45] Papail, Jean "De Asalariado a Empresario: la Reinserción Laboral de los Migrantes

El autor destaca la diferencia salarial de los migrantes en estas localidades y en Estados Unidos a finales de los noventas e inicios del 2000, con una remuneración diaria promedio de 91 pesos en la localidad de origen y 524 pesos en el país vecino (5.8 veces más que en alcanzado en los municipios estudiados),[46] lo que representa una ventaja significativa para poder pensar en ahorros en inversión por parte de los migrantes (aunque no se debe dejar de lado el elevado costo de vida en la Unión Americana) en comparación con la población que permanece como asalariada en el país.

De la población estudiada para finales de la década de los noventas un 77% enviaba remesas a sus hogares, mismas que eran destinadas fundamentalmente a tres rubros: sostén familiar (alimento, vestido, renta de vivienda, salud, educación, transporte, etc.); ahorros y financiamiento de negocios; y compra de casa o de lotes. De estos rubros en la década de los noventas, el de ahorros y financiamiento de negocios tuvo un reordenamiento progresivo (prácticamente se duplicó, pasando del 15.7% al 21.3% de los envíos masculinos, y del 12.2 al 22.7 de los envíos femeninos), incluso de mayor peso que en los años anteriores a los noventas, que giraba alrededor del 11%.[47]

De acuerdo con Papail, la migración ha representado un desplazamiento de la mano de obra masculina del sector primario (agricultura) al comercio, servicios y transporte; y la mano de obra femenina del sector secundario al comercio y los servicios. En ambos casos, su reinstalación en México ha trascendido de un estatus de asalariados al de trabajadores por cuenta propia o patrones (no todos los negocios han sobrevivido por razones de quiebra, enfermedad, divorcios, etc.).[48]

La experiencia que se ha vivido en este municipio en cuanto a la canalización del recurso ahorrado en el financiamiento de negocios, permite visualizar al migrante retornado que transitó por una trayectoria laboral estable en Estados Unidos, como sujetos potenciales para realizar inversiones en el país. El punto clave del éxito no radicará en el hecho de contar con capital, sino en la elección adecuada de las actividades productivas a financiar con este recurso.

Internacionales en la Región Centro-Occidente de México", en: Migraciones Internacionales [en línea], Tijuana, 2002, [s.p.].

[46] Ídem.

[47] De la información recabada por el estudio puede surgir una interesante vertiente en el estudio de la migración de retorno, ya que la literatura al respecto señala que existe una mayor tendencia del migrante masculino a retornar, sin embargo y derivado del trabajo de investigación de Papail, se tiene que las mujeres migrantes estudiadas son las que han tenido una mayor implicación en el rubro de ahorros y financiamiento de negocios. Papail, op. cit., [s.p.].

[48] Ídem.

El estudio reveló información sobre 1 861 negocios que pertenecen o pertenecieron a la población estudiada, lo que implica que en un momento determinado de su vida activa, o bien actualmente, fueron o son no asalariados. De estos negocios el 79.9% se crearon a su regreso a México, y el resto durante su estancia en Estados Unidos o incluso antes del ciclo migratorio, los cuales se concentran en las ramas del comercio (41.8%) y los servicios (16.4%).[49]

Estos negocios además de favorecer a sus dueños, ha tenido un saldo positivo en la dinámica de las economías locales al lograse la generación de nuevos empleos. Papail afirma que cada centenar de migrantes que se reinstalaron como no asalariados crearon el mismo número de empleos. La cantidad de trabajadores en los negocios se diversificó atendiendo a la variedad de estos, que a pesar de poder ser catalogados como empleos informales, con bajas prestaciones y escasa protección social, dichas inversiones no son despreciables en el ámbito local.[50]

Los estudios de caso anteriormente expuestos dan cuenta de elementos sustanciales para la inversión de los migrantes retornados en sus localidades de origen. Trátese de negocios establecidos antes de su partida y fortalecidos con el recurso enviado desde Estados Unidos, negocios creados durante su estancia el país vecino, o bien aquellos a los que deciden dar apertura al regresar a vivir al país y dar fin a su trayectoria migratoria.

Uno de ellos es la trayectoria o estatus laboral, que les ha permitido el acceso a salarios bien remunerados, que da pauta para la satisfacción de sus necesidades primarias, el envío de remesas a sus familiares radicados en el país, y además la posibilidad de destinar parte de ese recurso al ahorro, conformando a lo largo de los años un importante capital monetario que les ha brindado la oportunidad de retornar y establecer sus propias empresas, pasando de ser asalariados a empresarios.

A pesar de que los estudios realizados al respecto demuestran que la mano de obra mexicana se ha empleado básicamente en empleos de baja calificación, estos llevan implícitas diferencias salariales muy marcadas entre el país y Estados Unidos, por lo que la experiencia migratoria, ha brindado oportunidades que ponen en ventaja a los migrantes respecto a aquellos que jamás se arriesgaron a aventurarse en la carrera migratoria.

Los riesgos que conlleva el migrar, las medidas legales y acuerdos políticos generados para evitar el aumento de flujos de migrantes mexicanos y de otras nacionalidades al vecino del norte, han sido superados para aquellos individuos cuyo país no ofrece las condiciones necesarias para un

[49] Ídem.
[50] Ídem.

desarrollo digno. La migración se presenta como la única alternativa para apalear las condiciones de miseria vividas en la tierra natal, y pensar en una mejora económica que como en los casos estudiados, culmina en inversiones que en muchos casos eliminan el riesgo económico a su regreso.

Tanto las estancias temporales como los periodos largos de establecimiento en los migrantes mexicanos, pueden incidir positivamente en la acumulación de capital, sin embargo el peso de los ahorros en el financiamiento de negocios aumenta con estancias laborales más prologadas. Los beneficios logrados no se enmarcan exclusivamente en lo económico, sino también en la formación de capital humano y el desarrollo de un espíritu emprendedor de los connacionales, elementos de vital importancia para el éxito de las inversiones realizadas o por realizarse en el país una vez retornados.

Las estancias prolongadas pueden influir además en el acceso a cargos de mayor jerarquía en los centros laborales, y por lo tanto la obtención de mejores salarios, el desarrollo de mayores conocimientos, habilidades y destrezas, elementos que de coexistir en un migrante, que aunado a su nivel de preparación, constituyen un seguro para el triunfo de sus empresas. Aunque no deben obviarse las condiciones de las localidades de origen que pueden constituir una barrera para su cabal desarrollo, y llevarlos al fracaso, además de la posibilidad de inclinarlos a remigrar.

MIGRACIÓN DE RETORNO Y PERSPECTIVAS DE INVERSIÓN POR PARTE DE LOS MIGRANTES DE SEGUNDA GENERACIÓN.

La inversión de los migrantes en las localidades de origen ha logrado colocarse como un tema prioritario en la agenda pública en nuestro país desde hace varios años. A raíz del interés por captar parte del capital monetario de los connacionales, se han consolidado políticas materializadas en la creación de entramados institucionales y programas específicos de fomento a la vinculación con la comunidad mexicana en el exterior y la atracción de recursos migrantes, como se observa a continuación:

Tabla 1.
Políticas, Entramados Institucionales y Programas dirigidos a la Población Migrante.

Política/Entramado Institucional/Programa	Propósito
Programa Paisano (1989)	-Garantizar los derechos de los migrantes a su regreso al país
Programa de las Comunidades Mexicanas en el Exterior (1990)	-Promover la vinculación entre migrantes y su descendencia con el país -Desarrollo de la población migrante en temas de salud, educación, deporte, cultura, desarrollo económico
Reconocimiento de la Doble Nacionalidad (1996)	-Garantizar la conservación de la nacionalidad mexicana, aún cuando se naturalicen estadounidenses
Oficina de Representación para Mexicanos en el Exterior y México - Americanos de la Presidencia de la República (2000)	-Fomentar los vínculos con migrantes y su descendencia
Consejo Nacional para las Comunidades Mexicanas en el Exterior (2002)	-Fortalecer el desarrollo socioeconómico de los mexicanos en el extranjero -Acrecentar los nexos entre las comunidades mexicanas en el exterior y las localidades de origen -Creación de estrategias de soporte a prácticas económicas transnacionales (donaciones y remesas)
Programa 3x1 para Migrantes (2002)	-Fortalecer los lazos de los migrantes con sus localidades de origen -Promover la inversión de los connacionales en localidades con marginación, rezago, pobreza o altos índices de migración
Instituto de los Mexicanos en el Exterior (2003)	-Elevar el nivel de vida de las comunidades mexicanas en el exterior
Regulación del voto de los mexicanos en el exterior (2004)	-Fomentar la participación política de los migrantes en su tierra natal

Fuente: Elaboración propia, fuentes varias.

Esta información revela como el fortalecimiento de los vínculos entre la población migrante en Estados Unidos y sus localidades de origen, ha constituido un factor común en las políticas generadas y determinante en el envío de recursos, bien para la satisfacción de las necesidades básicas de sus familias radicadas en el país, o para su inyección en proyectos de fomento al desarrollo en su tierra. Derivado de ello la importancia de contemplar en dichas políticas tanto a migrantes como a su descendencia.

Sin embargo dentro de dichas políticas se ha tomado poco en cuenta el fenómeno corolario de la migración: el retorno. Por lo que resulta indiscutiblemente necesario incluir en la agenda pública proyectos para conocer a fondo las implicaciones económicas, políticas, sociales, culturales, etc. que en las localidades de origen se pueden generar a raíz del retorno de connacionales, sea este temporal o definitivo.

Como se comentó en el primer apartado del presente trabajo de investigación, la conexión entre los migrantes y su tierra natal, sumadas al arraigo y el sentimiento de pertenencia constituyen elementos que influyen en gran medida en su regreso al país, ideal que en comunidades transnacionales se convierte en un anhelo transgeneracional, por lo que el retorno puede gestarse también en la descendencia migrante, incluso en los nacidos en Estados Unidos.

Desde una perspectiva económica, se piensa que el retorno de migrantes puede tener un impacto significativo en las economías locales en el país. Específicamente para el caso de migrantes jubilados y pensionados que al retornar cuentan con capital monetario derivado de su ahorro durante su estancia laboral en el país vecino, y que puede inyectarse en inversiones productivas.

Las expectativas de inversión en los migrantes de retorno crecen en aquellos con espíritu emprendedor, sujetos potenciales para la inversión a los que se puede sumar la descendencia migrante, que en comparación con las primeras generaciones logran una mejor posición en términos de inserción ocupacional e ingresos en la Unión Americana,[51] y que goza de experiencia en empresarial,[52] lo que representa una oportunidad para que

[51] Caicedo Riascos, Maritza "Integración Económica y Desigualdad: Tres Generaciones de Mexicanos en Estados Unidos", en: *Revista Mexicana de Sociología* [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, No. 72, 2010, p. 255.

[52] Migrantes y su descendencia con espíritu empresarial, han logrado la consolidación de empresas en el mercado estadounidense: de 1 573 464 empresas hispanas en Estados Unidos 701 070 pertenecen a la comunidad mexicana (migrantes y sus descendientes), lo que representa la mayor parte de las empresas propiedad de hispanos en el vecino del norte (44.55%). Estados Unidos de América, U.S. Census Bureau, *Survey of Business Owners* [en línea], Estados Unidos de América, 2002, p.1.

estos grupos realicen inversiones en las localidades de origen en el país.

El pensar en que los migrantes mexicanos de segunda generación puedan ser partícipes de proyectos de inversión en las localidades de origen en el marco de la migración de retorno, implica una serie de elementos que es importante considerar, para en caso determinado, se tomen cartas en el asunto en futuras políticas en el país:

Desde una perspectiva micro:

a) Adhesión a la comunidad transnacional mexicana en Estados Unidos: el nacer o haber crecido en familias y comunidades transnacionales en donde se gestan fuertes conexiones entre las localidades de origen y destino, constituye un factor importante para pensar en el retorno transgeneracional y la consolidación de inversiones en el país.

La convivencia con la cultura, pautas de conducta, normas, valores, convicciones, y creencias de sus padres desarrolla en la descendencia migrante una identidad y sentimiento de pertenencia hacia México, que en determinado momento puede llevarlos a tomar la decisión de radicar en el país de manera definitiva o temporal, e incorporarse a proyectos de impulso al desarrollo en las localidades de origen.

b) Retorno de sus padres: el anhelo de volver al país es inherente al migrante transnacional mexicano. Una vez consolidadas sus expectativas en su trayectoria migratoria, el retorno se presenta como una opción viable para aquellos que desean pasar sus últimos años de vida en la tierra que los vio nacer.

El regreso de sus padres puede transformarse en un fuerte aliciente para que los migrantes de segunda generación opten por el mismo camino y establecerse de manera temporal o definitiva en el país. Esto representa una gran oportunidad para la creación de esquemas de inversión en los que las segundas generaciones puedan ser partícipes.

c) Concentración de capital monetario: la ubicación laboral de la descendencia migrante, su nivel de ingresos, así como sus hábitos de ahorro, son factores que pueden convertir a estas personas en sujetos potenciales para la inversión. En campos sociales transnacionales, su retorno temporal o definitivo al país puede motivarlos a canalizar sus inversiones en él.

La canalización del recurso a través de inversiones en el país puede generarse si estos grupos encuentran la oportunidad de maximizar sus utilidades, en comparación con las inversiones posibles en su país de nacimiento (análisis del costo-beneficio de la inversión).

d) Espíritu emprendedor: como anteriormente se señaló los migrantes de segunda generación han logrado la consolidación de empresas en el mercado estadounidense, lo que representa una posible ventaja económica para la concentración de mayor capital. Esta experiencia es sinónimo de capital económico y capital humano, que de decidir invertir en el país en el marco de la migración de retorno, acarrearía no sólo beneficios económicos, sino la transferencia de conocimientos a las economías locales.

Bajo un enfoque macro estructural:

a) Crecimiento de la economía del país: el crecimiento económico y desarrollo del país en un futuro quizá no mediato ni a mediano plazo, puede convertirlo en un polo de gran atracción para la descendencia migrante, dados sus fuertes nexos con el país.
b) Condiciones propicias para la inversión a través de políticas públicas: para lograr atraer inversiones por parte de la descendencia migrante de segunda generación, se requiere en primer término de políticas públicas que fomenten su integración a la comunidad transnacional mexicana, abriendo con ello oportunidades para estrechar sus vínculos con el país.

Partiendo de la premisa de la existencia de migrantes transnacionales de segunda generación con fuertes lazos con el país, son necesarias políticas que favorezcan el retorno de sus padres y su reinserción económica y social en sus localidades de origen; y como posible consecuencia, el retorno de la descendencia, ya sea de manera temporal o definitiva.

c) Coparticipación en programas preexistentes: derivado de políticas para la atracción de inversiones, actualmente se cuenta con programas de inversión dirigidos a la población migrante (por ejemplo el caso del Programa 3x1 para Migrantes), que pueden extenderse a las segundas generaciones. Además de la posibilidad de crear programas específicos para atraer inversiones por parte de estos grupos.

d) Mecanismos que doten de seguridad a inversores e inversiones: la decisión de invertir por parte de estos individuos se puede tornar factible si se les garantiza seguridad personal como inversores, además de certidumbre en el éxito de sus inversiones. Atendiendo a ello se deben crear políticas que propicien un adecuado clima de inversión, y mecanismos seguros para canalizar sus inversiones.
e) Análisis de mercados: puede resultar una importante oportunidad el evaluar la demanda en el mercado estadounidense que pueda ser satisfecha atendiendo a las vocaciones productivas de las localidades migrantes, creando de esta forma proyectos de inversión en los que los migrantes de segunda generación puedan ser partícipes, y que incluso les brinde la oportunidad de apertura de negocios tanto en el país como en Estados Unidos.
f) Desarrollo de capital social en comunidades expulsoras: las inversiones de los mexicanos de segunda generación retornados, requieren de la coparticipación de la población de las localidades de origen, para que los proyectos de inversión logren consolidar esquemas para su crecimiento económico y desarrollo. Se piensa que proyectos aislados tienden al fracaso, por el contrario, el considerar a la población nativa como parte esencial de dichos proyectos, el éxito de estos puede volverse más factible.

Considerar estos rubros en futuras políticas públicas puede incentivar el retorno de los migrantes de segunda generación, y su interés en realizar inversiones en el país frente a esquemas propicios que les brinde seguridad y éxito en sus inversiones. Las alternativas de inversión pueden ser generadas al margen de esta población, o bien esta puede ser copartícipe en la creación de programas y proyectos de atracción, especialmente si se trata de migrantes de segunda generación con espíritu emprendedor y perfil empresarial.

Del acercamiento a esta población, el fortalecimiento de sus vínculos con el país, y de un panorama propicio para la inversión, dependerá en gran medida su inclinación a la inversión en proyectos productivos para el impulso al desarrollo de las localidades de origen en la entidad. Su inclusión en procesos de retorno vendría a fortalecer las posibilidades de incorporarse a estos esquemas.

CONCLUSIONES.

Los flujos de mexicanos a Estados Unidos han mostrado a través de los años una tendencia al aumento, presentándose la misma situación en el caso del retorno migrante. A pesar de esta situación, se adolece de suficientes investigaciones sobre el fenómeno de retorno de migrantes y su descendencia, requiriéndose de mayores estudios sobre esta población, las principales causas del retorno, así como los efectos económicos, sociales, culturales y políticos que estos individuos puedan tener en las localidades de origen.

De igual forma, el país carece de políticas dirigidas a los retornados, resultando necesaria la creación de políticas integrales de atención al retorno, que ofrezcan esquemas propicios para motivar la reinserción económica y social de los migrantes a su regreso o durante su estancia en el país. Asimismo existe una laguna normativa para tratar el fenómeno de retorno, misma que podría sentar las bases para un comenzar a trabajar en la creación de políticas públicas y programas específicos dirigidos a esta población.

La reinserción económica de los retornados en edad laboral pudiera lograrse a través de la generación bolsas de trabajo, sin embargo, dada la situación económica que prevalece en el país, y siendo el desempleo uno de los principales problemas que afectan a gran parte de la población, este tipo de medidas resulta a todas luces inoperante. Esta reinserción económica sólo podría lograrse tratándose de migrantes retornados que gozan de capital monetario para realizar inversiones.

Es este entonces uno de los rubros que deben atenderse para generar esquemas de inversión por parte de retornados jubilados y pensionados, y retornados con capacidad monetaria para la inversión, ya que como se observa en el presente estudio, muchos migrantes contemplan entre sus proyectos regresar y mejorar su estatus social y económico, a raíz de sus ahorros logrados durante su estancia laboral en el exterior, y con ello incentivar el retorno de su descendencia, siendo necesario el diseño e implementación de programas o proyectos de emprendimiento productivo dirigidos al retornado migrante.

Así, dentro de la agenda pública en los próximos años debe contemplarse la creación de políticas migratorias que favorezcan una participación activa de los retornados en la vida económica, política, social y cultural del país. A raíz de su experiencia laboral y de vida a lo largo de su trayectoria migratoria, pueden generar aportaciones interesantes para dinamizar las economías locales, no restringiéndose exclusivamente a lo económico, sino en cuanto a la transferencia de conocimientos que incida en la mejora de

la calidad de vida de las localidades migrantes.

También de importancia resulta el fomento a la organización de estos grupos, que puede promover el desarrollo de capital social entre sus miembros, de tal forma que así como durante su estancia en Estados Unidos estos campos sociales permitieron la materialización de acciones a favor de la comunidad migrante en dicho país, dichas acciones pueden encaminarse a mejorar las condiciones de la sociedad a la que se incorporaron a su retorno.

FUENTES DE INFORMACIÓN.

Bibliográficas.

CASTLES, Stephen y Mark J. Miller, *La Era de la Migración: Movimientos Internacionales de Población en el Mundo Entero,* México, Miguel Ángel Porrúa, 2004, 391 pp.

DURAND, Jorge y Douglas Massey, *Clandestinos: Migración México-Estados Unidos en los Albores del Siglo XXI,* México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003, 211 pp.

FERNÁNDEZ GUZMÁN, Eduardo, *Migración Internacional en un Pueblo Michoacano. Retorno e Inversión Migrante (1982-2008): El Caso Huandacareo,* Tesis para obtener el Grado de Doctor en Historia Moderna y Contemporánea, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, D.F., 2010, 466 pp.

NAVARRO OCHOA, Angélica, "Permanencia y Retorno: el Caso de Santiago Tangamandapio", en: *Diáspora Michoacana,* Gustavo López Castro (coordinador), México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 337-361.

RODRÍGUEZ RAMÍREZ, Héctor, "Migración Internacional y Remesas en Michoacán", en: *Diáspora Michoacana,* Gustavo López Castro (coordinador), México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 195-221.

Electrónicas.

ARANGO, Joaquín, "La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra", en: *Migración y Desarrollo* [en línea], México, No. 1, 2003, pp. 1-30, disponible en: http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/ve1/JoaquinArango.pdf

CAICEDO RIASCOS, Maritza, "Integración Económica y Desigualdad: Tres Generaciones de Mexicanos en Estados Unidos", en: *Revista Mexicana de Sociología* [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, No. 72, 2010, pp. 255-282, disponible en: http://www.ejournal.unam.mx/rms/2010-2/RMS010000203.pdf

CASTRO NEIRA, Yerko, "Teoría Transnacional: Revisitando la Comunidad de los Antropólogos", en: *Política y Cultura* [en línea], México, No. 023, 2005, pp. 181-194, disponible en: http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/documentos_miembros/15974Art-Rev-Pol-y-Cul.pdf

DURAND, Jorge, "Ensayo Teórico sobre la Migración de Retorno. El Principio del Rendimiento Decreciente", en: *Cuadernos Geográficos* [en línea], Granada, Universidad de Granada, 2004, pp. 103-116, disponible en: http://www.ugr.es/~cuadgeo/docs/articulos/035/035-006.pdf

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, U.S. CENSUS BUREAU, *Survey of Business Owners* [en línea], Estados Unidos de América, 2002, 447 pp., disponible en: http://www2.census.gov/econ/sbo/02/sb0200cs-hisp.pdf

G. RUMBAUT, Rubén, "Edades, Etapas de la Vida y Cohortes Generacionales: un Análisis de las Dos Primeras Generaciones de Inmigrantes en Estados Unidos", en: *Repensando las Migraciones. Nuevas Perspectivas Teóricas y Empíricas* [en línea], Alejandro Portes y Josh DeWind (coordinadores), México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Gobernación Instituto Nacional de Migración, México, 2006, pp. 361-409, disponible en: http://www.migracionydesarrollo.org/

GMELCH, George, "Return Migration", en: *Annual Review of Anthropology* [en línea], California, 1980, pp. 135-159, disponible en: http://www.jstor.org/action/doBasicSearch?Query=gmelch&acc=off&wc=on

MÉXICO, CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN, *Índices de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos* [en línea], México, 2000, [s.p.], disponible en: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=317&Itemid=15

----------, *Migración Quinquenal México-Estados Unidos (ENAID), 1992* [en línea], México, 1992, [s.p.], disponible en: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=325&Itemid=251

----------, *Migración Quinquenal México-Estados Unidos (ENAID), 1997* [en línea], México, 1997, [s.p.], disponible en: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=325&Itemid=251

----------, *Migración Quinquenal México-Estados Unidos (ENE), 1992-2002* [en línea], México, 2002, [s.p.], disponible en: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=325&Itemid=251

MÉXICO, INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA, *Población Migrante de Retorno de Estados Unidos por Entidad Federativa según Sexo, 2000* [en línea], México, 2000, [s.p.], disponible en: http://www.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo71&s=est&c=23641

MORAES MENA, Natalia, "Identidad Transnacional, Diásporas y Nación: Una Reflexión a Partir del Estudio de la Migración Uruguaya en España", en: *Perspectivas Latinoamericanas* [en línea], Buenos Aires, 2007, pp.181-197, disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/mato/Mena.pdf

NOVELO URDANIVIA, Federico, "Historia y Características de los Inmigrantes Mexicanos en EUA", en: *Revista Análisis Económico* [en línea], México, 2006, pp. 143-166, disponible en: http://www.analisiseconomico.com.mx/pdf/4607.pdf

PAPAIL, Jean, "De Asalariado a Empresario: la Reinserción Laboral de los Migrantes Internacionales en la Región Centro-Occidente de México", en: *Migraciones Internacionales* [en línea], Tijuana, 2002, [s.p.], disponible en: http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=15101304

PORTES, Alejandro *et al.*, "Organizaciones Transnacionales de Inmigrantes y Desarrollo: Un Estudio Comparativo", en: *Migración y Desarrollo* [en línea] México, No. 6, 2006, pp. 3-44, disponible en: http://www.migracionydesarrollo.org/

R. GITTER, Seth *et al.*, "The Impact of Return Migration to México", en *Estudios Económicos* [en línea], México, El Colegio de México, 2008, pp. 3-23, disponible en: http://www.jstor.org/pss/40311536

WASHINGTON, BANCO MUNDIAL, *Migración Neta* [en línea], Washington, 2005, [s.p.], disponible en: http://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.NETM